



PANEL 2



A nivel global, existen 434 proyectos de hidrógeno verde, de los cuales 74 están en Chile, con diez operando para demanda interna.



En el panel, moderado por Marisa Cominetti, coordinadora de Economía y Negocios de "El Mercurio", participaron Marcos Kulka, de la Asociación Chilena de Hidrógeno; Leonardo Liubetic, de Copec; Gloria Maldonado, de Enap, y José Miguel Benavente, de Corfo.

SE REQUIERE COMPROMISO DE LOS ACTORES:

Chile, ¿una potencia en energías limpias?

El desarrollo energético debe centrarse en métodos de producción menos dañinos para el medio ambiente, y Chile se posiciona como un posible líder en hidrógeno verde en América Latina, gracias a sus abundantes recursos renovables.

TRINIDAD VALENZUELA V.

"¿Cuáles son las energías del futuro?". Esta fue la pregunta que abrió el panel "Proyectando las energías del futuro. ¿Estamos a tiempo?", del Summit "Transformación Energética", organizado por "El Mercurio".

José Miguel Benavente, vicepresidente ejecutivo de Corfo, afirmó que la respuesta está relacionada con "cómo se generan, considerando que los métodos de producción tradicionales han tenido un alto impacto ambiental". Entonces, el concepto "energía del futuro" implica el desafío de encontrar fuentes de energía que satisfagan la creciente demanda de manera más respetuosa con el medio ambiente, dijo.

Recursos y espacio

La Estrategia Nacional de Hidrógeno Verde de Chile destaca que, gracias a la alta radiación solar en el norte y los vientos constantes en el sur, el país tiene un potencial de

energía renovable (ER) para construir 70 veces la capacidad de generación eléctrica actual. Esta abundancia de recursos permitiría a Chile producir hidrógeno verde al menor costo a nivel mundial. Y el país, a diferencia de Europa, tiene suficiente espacio para desarrollar proyectos energéticos dentro de su territorio, apuntó Benavente.

El hidrógeno verde posee un gran potencial para descarbonizar sectores clave, ya que puede sustituir combustibles fósiles en la producción de electricidad, calor y diversos compuestos, utilizando fuentes renovables. Funciona como un vector energético que no genera emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), lo que permite una utilización más eficiente de la energía renovable.

La Agencia Internacional de Energía identifica a Chile como un potencial productor de hasta el 50% del hidrógeno y sus derivados en América Latina. Según Marcos Kulka, director ejecutivo de la Asociación Chilena de Hidrógeno, esta proyec-

ción resalta la capacidad del país para liderar el desarrollo y producción de hidrógeno verde en la región.

En cuanto a la viabilidad económica de la industria del hidrógeno, Kulka señaló que los compromisos de inversión en estos proyectos han aumentado siete veces en los últimos cuatro años. Cifra significativa en comparación con la industria del gas y el petróleo, cuyos desarrollos suelen llevar décadas.

"En total, se han comprometido alrededor de 80.000 millones de dólares en 434 proyectos, de los cuales 74 están en Chile, con diez operando para demanda interna. El país tiene el potencial de ofrecer precios competitivos debido a sus ventajas, pero es crucial avanzar en estos proyectos rápidamente; de lo contrario, los capitales podrían trasladarse a otros mercados", advirtió Kulka.

Para llevarlo a cabo, coincidieron los expertos, se requiere la colaboración del sector público, privado y la academia.

Adiós al petróleo

La Empresa Nacional del Petróleo (Enap) está en proceso de transformación, enfatizó Gloria Maldonado, presidenta del directorio. "Las empresas petroquímicas deben desarrollar portafolios de productos sostenibles para reducir su impacto ambiental y combatir el cambio climático", destacó, asegurando que

compartir buenas prácticas es fundamental para avanzar en este compromiso global.

Por ejemplo, el Plan Enap 2024 establece las bases para transformar la empresa en una entidad multienergética, con un portafolio de combustibles de bajo carbono que incluye hidrógeno verde. La estrategia se centra en adaptar las instalaciones existentes y evaluar la viabilidad de los proyectos, priorizando modelos de negocio sustentables que no requieran grandes infraestructuras.

Por otro lado, Leonardo Liubetic, gerente de Desarrollo de Copec, subrayó la urgencia de desarrollar nuevos combustibles, destacando que, a pesar de la evolución hacia fuentes más limpias, los combustibles fósiles seguirán siendo relevantes en el futuro. Su propuesta se centra en "hacer estos combustibles más sostenibles mediante mezclas con biocombustibles y opciones renovables para reducir sus emisiones".

Hay consenso sobre la necesidad de esta transformación, y a pesar de las barreras, cada actor tiene que asumir su rol para tener estabilidad regulatoria y confianza por parte de los inversionistas. "Las empresas deben asumir el riesgo de inversión y un compromiso con la comunidad, y el Estado debe tener una regulación adecuada", finalizó Liubetic.